

**7º CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO "NUEVOS  
ESCENARIOS EN EL MUNDO DEL TRABAJO: RUPTURAS Y  
CONTINUIDADES"**

**Grupo 12:** *“Identidades, cultura y formas de conciencia en el proceso de trabajo”*

**LA SEMÁNTICA DE LA EXCLUSIÓN EN EL DISCURSO DE LOS MEDIOS  
GRÁFICOS**

**Ana M. Pérez\* y Blanca Sobol\*\***  
**Centro de Estudios Sociales-UNNE**  
**Placido Martínez 1383. Corrientes, Capital (C.P 3400)**

Si bien el término exclusión no es novedoso en si mismo, actualmente parece haberse generalizado, incorporándose al discurso común, dando origen, al mismo tiempo, a numerosas investigaciones, pero también a consideraciones y reflexiones de los actores sociales no académicos. En efecto, en los últimos años ha alcanzado gran difusión, circulando en el discurso común, incorporándose al vocabulario cotidiano. Pero es a partir de la década de los noventa que su uso ha devenido intensivo, no sólo para referirse a la situación de los países latinoamericanos – periféricos o subdesarrollados – sino además para caracterizar a los países centrales, en los cuales también se han incrementado los niveles de pobreza y desocupación.

Fenómeno complejo, parece designar un rasgo estructural de la sociedad, y cuya profundidad y extensión habilita a pensar en las múltiples formas que puede asumir. En consecuencia, la exclusión deviene al mismo tiempo objeto de estudio y objeto de políticas públicas, siendo abordada por diferentes paradigmas teóricos y metodológicos.

---

\*Psicóloga Social. Master en Ciencias Sociales. Investigadora del Conicet., Directora del Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional del Nordeste. [amperez@unne.edu.a](mailto:amperez@unne.edu.a)

\*\*Licenciada en Relaciones Laborales. Becaria de Iniciación de la Secretaría de Ciencia y Técnica. UNNE [blancasobol@yahoo.com.ar](mailto:blancasobol@yahoo.com.ar)

Y es precisamente, la profundidad y extensión de las situaciones de exclusión en la sociedad, pero también las ambigüedades que derivan del concepto mismo, lo que promueve, su tratamiento por parte de los medios de comunicación.

Pero, los medios de comunicación, no solo recogen y reflejen la realidad, sino que por el contrario, lo que hacen es presentar versiones o miradas acerca de la misma, aun cuando esta sea presentada como la única versión posible. Su actividad consiste, de este modo, en un proceso de creación y construcción de la realidad social, que deriva en particular de la selección de aquello que va a ser presentado como noticia, de suerte que lo fáctico resulta recortado, connotado, reciclado, transformado. En efecto, los sucesos que relatan o presentan los medios, y en particular, los periódicos no son los únicos que suceden, ni el modo de hacerlo es la única forma posible de expresarlos, quedando por cuenta del lector otorgarla sentido a los mismos, ya sea elevándolos o no, a la categoría de acontecimientos. A través de la lectura, los ciudadanos adquieren una mirada más reflexiva y objetiva, ligado esto, a la mayor racionalidad que proporciona la escritura<sup>1</sup>.

Esto no implica que los medios de comunicación sean instituciones neutrales, o que sus efectos sean insignificantes, sus mensajes, explícitos o subliminales son elaborados y procesados por individuos situados en contextos sociales específicos. Los medios de comunicación, y dentro de ellos los periódicos, más que imponer a la gente cómo debe pensar, participan en la definición y redefinición del temario social<sup>2</sup>. De este modo, así como la exclusión social tiene su descripción desde diferentes enfoques, de acuerdo al ámbito de donde proceda, también desde los medios de comunicación se le otorga un significado que se intentará descubrir.

## 1. Algunas Consideraciones en torno a la Exclusión Social:

---

<sup>1</sup> Pinkus, Nicolás (2003): "Los medios de comunicación gráficos como catalisis de violencia social", en Corsi, J. y Peyru, G. (coord.): *Violencias Sociales*. Buenos Aires: Planeta/Ariel. pp. 235-255.

<sup>2</sup> Rodrigo Alsina, M. (1989): *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós Ibérica. Citado por: Llovet, Juan José: *El control de la prensa sobre la profesión médica*.: Reis N° 59/92 . pp.261-285.

Los diferentes estudios que toman como objeto a la exclusión social, adscriben a paradigmas, objetivos y metodologías diversas. Un primer grupo de estudios, se concentra, fundamentalmente, en realizar estimaciones acerca de la magnitud del problema, avanzando en la construcción de indicadores que permitan cuantificarla - en esta orientación se encuadra el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el de Exclusión Social, ambos elaborados en el marco del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>3</sup>. Se privilegia en estos casos un tipo de definiciones operativas, por ejemplo: “es un fenómeno de segundo grado producido por la interacción de una pluralidad de procesos o factores que afectan a los individuos o grupos humanos impidiéndoles acceder a un nivel de calidad de vida decente. y/o utilizar plenamente sus capacidades”<sup>4</sup>

En oposición a los estudios anteriores, se encuentran los que destacan el análisis y la descripción de las estrategias de supervivencia: formas de vida, experiencias y subjetividades a las que los sujetos recurren en el marco de las grandes transformaciones estructurales de la sociedad.. Son numerosos los estudios que abordan los mecanismos a través de los cuales los pobres estructurales, al igual que “los nuevos pobres”<sup>5</sup> hacen frente a su nueva situación; pero estos abordajes se realizan, fundamentalmente, desde los marcos de significación de los actores, reflexionando acerca de los procesos de *deconstrucción* y recomposición de las identidades sociales<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Marcio Pochman...(et. al.), organizadores (2004): Atlas da exclusao social. Vol. 4 (2004): *A exclusao no mundo*. Sao Paulo: Cortez.

<sup>4</sup> Quinti, G. (1999): Exclusión Social: el debate teórico y los modelos de medición y evaluación en : Carpio, J-Novacovsky, I. (comp.). *De igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Brasil: Fondo de Cultura Económica – Subsecretaria de Desarrollo Social de la Nación, p.292

<sup>5</sup> Se consideran *nuevos pobres* a aquéllos, que, a pesar de tener sus necesidades básicas de tipo estructural satisfechas, encuentran dificultades para solventar una canasta básica de bienes y servicios, a la que antes tenían acceso, debido al deterioro e insuficiencia de sus ingresos. En este sentido, constituyen un grupo disperso y heterogéneo que puede mantener, por ejemplo, sus anteriores lugares de residencia, presentando niveles variados en cuanto a su caudal de capital cultural y social acumulado.

<sup>6</sup> Svampa, Maristella (editora) (2003): *Desde abajo. Las transformaciones de las identidades sociales*. Argentina: Biblos.

<sup>6</sup>Di Virgilio, Mercedes (2003): *Hábitat y Salud. Estrategia de las Familias Pobres*. Argentina: Lumiere.

Desde otros enfoques, se analiza el proceso de exclusión social como un fenómeno estructural derivado de las características de la sociedad capitalista<sup>7</sup>; o salarial<sup>8</sup>. Para Castel, la exclusión constituye un concepto ambiguo, no analítico, que designa a los que “están afuera”, “out” como señala A. Touraine. Pero afuera de qué?. La exclusión hace referencia a la desafiliación, al proceso por el cual se debilitan los lazos sociales que vinculaban a las personas con la sociedad, a partir del trabajo y su contrapartida, el empleo<sup>9</sup>.

Por su parte, José Nun<sup>10</sup>, en un artículo ya clásico, se refería a la creciente población en estado de pobreza -que surgía a mediados de los años 60, como consecuencia de los procesos de migración campo-ciudad- con el término de “*masa marginal*”, aludiendo a la parte disfuncional o a-funcional de la superpoblación relativa. Este concepto –lo mismo que el de ejército industrial de reserva, parte funcional de la superpoblación relativa en el sistema capitalista competitivo – se sitúa a nivel de las relaciones que se establecen entre la población sobrante y el sector productivo hegemónico. La categoría implica así una doble referencia al sistema que, por un lado, genera este excedente y por el otro no precisa de él para seguir funcionando

Finalmente, se encuentran quienes cuestionan el término de exclusión por considerarlo polisémico y ambiguo optando por otras conceptualizaciones. Michel Autes<sup>11</sup>, prefiere recurrir a *desligadura*, en directa referencia a la pérdida de los lazos sociales y la cohesión social. “La exclusión es el nombre dado a los infortunios de la época que dañan las articulaciones entre las diferentes esferas” de la sociedad, debido a su actual incapacidad para resolver la tensión que se produce entre la economía de libre mercado -

<sup>7</sup> Nun, José (2001) : *Marginalidad y Exclusión Social*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

<sup>8</sup> Castel, Robert (2000): “Encuadre de la exclusión” en Karsz, Saul (coord.) : “*La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y Matices*” España: Gedisa. pp 55-86

<sup>9</sup> El trabajo en la modernidad ha sido cada vez más “trabajo en relación de dependencia”, por lo tanto, lo que ha definido la actividad laboral en esta época ha sido la condición salarial

<sup>10</sup> Nun, José. Ob. cit.

<sup>11</sup> Michel Autes (2000): “Tres formas de desligadura”, en Karsz, Saul (coord.) : “*La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y Matices*” España: Gedisa. pp. 15-53

con un trabajador alienado en las relaciones de trabajo - y el ciudadano soberano del orden político. La seguridad del trabajo asalariado y la protección social constituían la posibilidad de regular tal tensión; Pero hoy, tal posibilidad se ha fragilizado, poniendo en cuestión tanto el sentido de pertenencia de los individuos como su identidad.<sup>12</sup>. La *desligadura* - como señala el autor - deriva de la pérdida de ciertos mecanismos que pretendían garantizar cierta igualdad – individuos libres e iguales por derecho – en un mundo donde las desigualdades económicas son la regla en el mercado. Por lo tanto, el centro de la cuestión está en la contradicción entre una sociedad salarial que se transforma y precariza mientras que el trabajo continúa estando en el centro.

En esta misma línea, pero desde una perspectiva decididamente crítica, citamos el aporte de Saúl Karsz<sup>13</sup> quien realiza una deconstrucción minuciosa del concepto de exclusión y sus usos para concluir señalando que *excluidos e incluidos*, constituyen un par dialéctico y que ambos existen en la misma sociedad: los incluidos porque “están en la sociedad y son de la sociedad” y los excluidos porque “están en la sociedad aunque sin ser de ella”<sup>14</sup>. Esta dialéctica repite el díptico normal/anormal, en la que la anormalidad se naturaliza, no se pregunta acerca del origen de la misma, ni se reconoce ningún principio activo o generador; y finalmente, ambos comparten los mismos objetivos y adhieren a los mismos ideales, sólo que unos logran realizarlos y los otros no, ocupando, de este modo, lugares diferentes en la misma escala de la estratificación social, en una sola y misma línea, en la misma sociedad en la que todos desean estar incluidos; porque – señala el autor – si no quisieran la misma sociedad *ya no serían excluidos o incluidos, serían clases sociales*<sup>15</sup>.

Pero, no sólo los académicos han puesto de manifiesto su preocupación por esta cuestión, que algunos designan como la nueva cuestión social que atraviesa actualmente

---

<sup>12</sup> ibidem.

<sup>13</sup> Karsz, Saul ( 2000): “La exclusión: concepto falso, problema verdadero”, en Karsz, Saul “*La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y Matices*” España: Gedisa. pp 133-214

<sup>14</sup> Ibídem, pág. 172 y ss.

<sup>15</sup> Ibídem, pág. 177

todas las sociedades, sino que el tema es abordado recurrentemente en los medios de comunicación social (MCS) en general. Es desde esta perspectiva que la presente ponencia aborda el análisis del modo cómo se organiza el campo semántico en torno a la exclusión en el discurso de los medios gráficos de alcance nacional, recurriendo, al análisis del discurso de las noticias en las que figura dicha expresión, aparecidas durante el año 2004, en la *sección Opinión*, en los dos diarios de mayor tirada nacional, Clarín y La Nación. La búsqueda – en la versión digital- se realizó a partir de la mención de esa expresión, en el título o en el texto, sea que fuera tratada como tema principal o como tema colateral, analizando la totalidad de los artículos aparecidos, 22 artículos en el Clarín y 21 en La Nación.

Para el análisis de los datos, se consideraron específicamente, aquellas emisiones en las que se incluía la palabra exclusión pero también el marco general del texto en la que la misma aparecía, recurriendo para ello a dos estrategias metodológicas

- 1- Análisis factorial de correspondencias (AFC), para datos textuales, mediante el uso del paquete estadístico “SPAD. T”<sup>16</sup>. Descripción esencialmente gráfica, de tablas de datos, el análisis factorial, busca proyectar los datos, sobre un espacio de dimensión reducida que guarda una buena parte de la dimensión original. La información sintetizada, se traduce en la división en clases homogéneas de los individuos. El AFC otorga una visualización de las proximidades entre individuos o entre formas, permitiendo visualizar qué formas y/o expresiones diferencian a los individuos<sup>17</sup>.
- 2- Análisis del discurso de los textos, el que posibilita el estudio de la constitución de lo real. En este marco se considera, tanto el lenguaje hablado como el escrito, una

<sup>16</sup> Sistema Portable para el Análisis de Datos Textuales

<sup>17</sup> Bertaut, M. B. (1991): *Análisis de datos textuales. Métodos estadísticos y algoritmos*. París: Cisia

forma de práctica social. Un discurso es un modo de significar un dominio particular desde una perspectiva determinada<sup>18</sup>

## 2. Acerca de los MCS y la construcción de la realidad:

Actualmente, existe coincidencia, en reconocer que el paradigma prevaleciente de las ciencias sociales asume a la realidad como una construcción social, de la cual no sólo participan las personas, mediante procesos de negociación y comunicación que configuran el conocimiento del sentido común, sino que también los medios de comunicación masiva, operan como constructores de dicha realidad. Diversas perspectivas se han ocupado de esta cuestión, entre otros podemos citar a Habermas<sup>19</sup> con su teoría de la acción comunicativa, Luhmann<sup>20</sup> e incluso Moscovici<sup>21</sup> autor de la teoría de las Representaciones Sociales, quien desde otra perspectiva, analiza los procesos de difusión del conocimiento científico.

Compartiendo este punto de vista asumimos que los medios operan como instancias constructoras de la realidad social, en particular, mediante la atribución de sentido/significado al entorno en que vivimos.

El modo a partir del cual los medios se hacen cargo de tal operación deriva, fundamentalmente, de la selección que realizan en términos de **“lo que se dice y lo que no”** y esto se establece de acuerdo a un conjunto de criterios: “con las noticias se ha de tener la representación de lo sorpresivo, lo nuevo lo interesante, lo que vale la pena comunicar,...hay que esperar que algo sobresaliente acontezca para darlo a conocer”<sup>22</sup>

Esta selección, a la que se hace referencia, se realiza, en general, mediante la utilización de diferentes criterios: la información debe ser *nueva*, rompiendo con las expectativas; igualmente los *conflictos* son otro tema que merece atención. el empleo de

<sup>18</sup> Fairclough, N. y R. Wodak, ( 1997), Critical Discourse Analysis, en van Dijk, T ( ed.) 1998, *Introduction of Discourse Analysis*, Londres: SAGE, pp. 258-284

<sup>19</sup> Habermas, J (1987): *Teoría de la acción comunicativa I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus.

<sup>20</sup> Luhmann, Niklas ( 2000 ): *La realidad de los medios de masas*. España: Anthropos Editorial y Universidad Iberoamericana.

<sup>21</sup> Moscovisi, S y M. Hewstone: De la ciencia al sentido común. En Moscovisi, S. (comp.) *Psicología social* . tomo II. Barcelona: Paidós, 1984

<sup>22</sup> Luhmann, N op.cit. p.39

*cantidades* también resulta atractivo, se consideran “realmente informativas”, aumentando el valor de la noticia. También las vinculadas a la *contravención a las normas*, sean del derecho, la moral o la política, Finalmente, se apela a la *recursividad*, mediante la que - y dado que las noticias siempre deben referirse a la actualidad y a casos particulares – se hace referencia a otros episodios anteriores que poseen una significación tipificada, o se los encuadre en el mismo contexto narrativo, considerándolos como *acontecimientos claves*.<sup>23</sup>

En cuanto al tratamiento que se da a las noticias, en general, se caracteriza por el empleo de estrategias de simplificación, que si bien implican tomas de posición, a la vez recurren a fórmulas sencillas y términos claros, consiguiendo de este modo alcanzar un alto grado de “universalidad” en la comunicación.

### **3. Los MCS y el tratamiento acerca de la Exclusión Social:**

Una primera consideración en relación con el tratamiento del tema de la “exclusión” es que, en general, en los textos analizados, la exclusión no aparece tematizada, sino mas bien como una cuestión colatereal que da marco a otras noticias. No se trata, por lo tanto, de una información sorpresiva y novedosa, habida cuenta que los MCS, - tal como señalamos - poseen una forma diferenciada de comunicación basada fundamentalmente en un código de selección acerca, de “ lo informable/ lo no informable” que se caracteriza por resaltar la anormalidad social, y dejar fuera de foco la normalidad, la repetición de noticias no es algo deseable por lo , terremotos, accidentes, situaciones inusitadas, constituyen el material mas deseable al efecto. Se podría considerar que la exclusión, desde hace unos cuantos años parece haberse instalado en nuestras vidas, ya no entrañaría novedad, sino simplemente un dato más de nuestra realidad, deplorable pero “normal”. Sin embargo,

---

<sup>23</sup> Luhmann, N op.cit. p.52



constituye un encuadre al que hacer referencia permanentemente para dar sentido y marco a la restante información que sí incluye la novedad requerida en este tipo de producción.

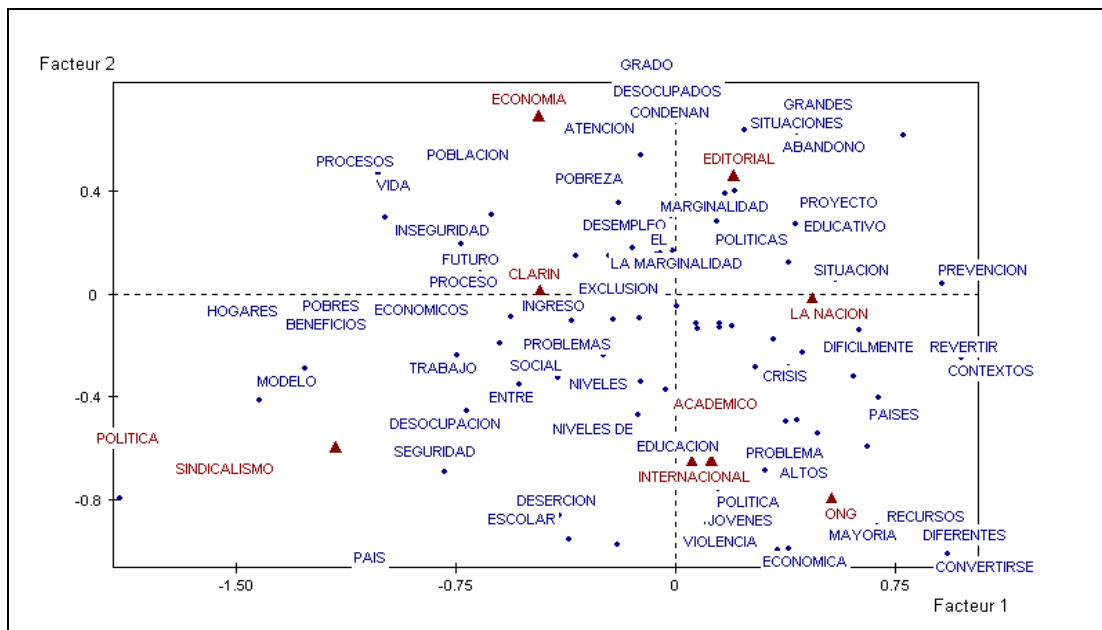
El material considerado puede agruparse en las siguientes categorías:

- 1- La exclusión asociada a problemas del subdesarrollo y condiciones de vida: marginalidad, pobreza, desempleo.
- 2- Niños y jóvenes en situaciones de alta vulnerabilidad
- 3- Crisis y ruptura del vínculo social
- 4- Factor operante en la crecimiento de la violencia social y política

En el abordaje del análisis que realizamos, buscamos, como primer paso, identificar la diferencia sobre la que se construye la realidad social en torno a la exclusión, qué es lo que se hace visible, y qué es lo invisible, con la pretensión de hacer *visible la invisibilidad social*. Para ello hemos recurrido al análisis factorial de correspondencia para el procesamiento de los textos tomando la información que brindan los dos primeros factores, en los que los individuos son las palabras y las variables la pertenencia a uno u otro medio. Este tipo de procedimiento de los datos permite visualizar la ubicación conjunta de las palabras - que se proyectan en un eje de coordenadas - y advirtiendo el modo en que se organiza el campo semántico del concepto objeto del análisis.

En el primer factor – eje horizontal del gráfico - el discurso se organiza en términos de identificar, describir o caracterizar los procesos de exclusión social desde una perspectiva que asume como fundamentales los aspectos vinculados con factores de orden estructural tanto políticos como económicos y donde el rasgo principal es la ***deprivación económica y la inseguridad con respecto al futuro***. La otra mirada, en cambio, - ver lado opuesto del gráfico- se orienta más bien hacia los ***excluidos*** y la necesidad de asistirlos, y que expresa la preocupación por modificar la situación en términos de ***prevenir, revertir y convertir***.

**Grafico I: Organización del campo semántico de la exclusión.**



Esto coexiste con una visión que busca calificar la exclusión – y que se plasma en el eje vertical del gráfico, correspondiente al segundo factor - desde una perspectiva restringida, que la *asocia en particular a las cuestiones económicas y de empleo* y que se contrapone con una visión ampliada que no sólo implicaría el estar fuera del sistema productivo, sino también de *los beneficios sociales y las posibilidades de la reproducción*, por una parte, pero que, por otra, se asume como desencadenante de situaciones de *patología social*: violencia, delincuencia juvenil, drogadicción y prostitución. Veamos a continuación, esto, con un poco más de detalle:

– ***La Exclusión: una mirada desde la estructura social:***

En varios de los textos seleccionados, el término exclusión aparece asociado o formando parte de un conjunto de problemas unidos mediante el recurso de la enumeración:

*“.....unión para dar batalla a los problemas comunes: exclusión social, desindustrialización, desempleo, pobreza, inseguridad”*  
( Clarín, 6 de diciembre de 2004)

*“Pero ninguno de estos reconocimientos anula la percepción de las carencias. La fiesta de ayer no hace menos urgentes las respuestas necesarias al desempleo, la pobreza, la inseguridad, la exclusión social y la demorada recuperación plena del potencial”*  
(Clarín, 26 de mayo de 2004)

El listado de cuestiones problemáticas pone en un mismo plano factores y consecuencias, sin que se advierta la intención por indagar acerca de las causas de dichos problemas.

Sin embargo, hay un conjunto de noticias que tienden a ubicarse en una postura más cuestionadora, haciendo recaer en el modelo económico o la falta de políticas de Estado el origen del problema, poniendo, así, de manifiesto la propensión que tienen los medios de comunicación para interesarse por las supuestas conclusiones, antes que por las causas. En general, afirma Bourdieu <sup>24</sup> “los medios manifiestan una tendencia a presentar el aspecto directamente más visible del mundo social, como denuncia, pero en detrimento de las estructuras y mecanismos invisibles que orientan los actos y los pensamientos”.

*“El modelo neoliberal de los años 90 forjó una enorme deuda social que constituyó una sociedad injusta y una democracia muy débil que no logró frenar los procesos de exclusión social”*  
( Clarín, 7 de junio de 2004)

*“Hemos dicho en varias oportunidades que una de las tareas más urgentes debe ser la de la creación de empleo. La desocupación y sus secuelas, muchas de las cuales vivimos hoy*

---

<sup>24</sup> Bourdieu, Pierre (1999): *Contrafuegos*. España: Anagrama.

*pero que son producto de un proceso económico de expulsión y exclusión social, han constituido uno de los malos paradigmas en los que debe examinarse esa política”  
( Clarín, 12 de abril de 2004)*

En ambas emisiones se establece la relación entre el modelo socio-político y el surgimiento de la exclusión; pero, en un caso este modelo constituye el tema del texto, en tanto que la exclusión se encuentra en posición remática; destacándose de este modo la asociación entre ambos, en la siguiente, por el contrario, la exclusión forma parte de un proceso económico que remite más bien a desaciertos en la elaboración de políticas de empleo, que se ubica en posición de foco. En este sentido, esta atribución de responsabilidades con cargo al neo-liberalismo, no contribuye tampoco a una clarificación del problema y la situación, porque termina *ontologizando* o *cosificando* el modelo y ocultando, de este modo, que tanto la producción como la reproducción de la exclusión no es el resultado de una serie mecánica de procesos, sino – y parafraseando a Giddens – *una realización diestra de los miembros de una sociedad*<sup>25</sup>, es decir, que lo social debe ser analizado en términos de relaciones y decisiones más o menos racionales de los actores. Así y tal como lo afirma Nun<sup>26</sup>, el desempleo no es el producto de una fatalidad económica, identificada con la mundialización, sino el resultado de una voluntad política.

En cualquier caso, la exclusión se ubicaría como una categoría estructural, que subyace a la noción misma de lo social, siendo por lo tanto tributaria no de una coyuntura sino de una estructura. Asociado a esto se encuentran dos interpretaciones – casi de sentido común – una que se vincula con el desarrollo natural del capitalismo y la teoría del derrame y la otra con la deshumanización de la economía.

– ***Una situación que es necesario revertir:***

---

<sup>25</sup> Giddens, A. ( 2001) : *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires. Amorrortu. p. 192

<sup>26</sup> Nun, J. op. cit. p. 32

Enmarcada en esta idea de que la exclusión constituye el resultado de un modelo que ha llevado al sobre-dimensionamiento de lo económico y en consecuencia a su deshumanización, o -como señala Karsz-, respondiendo a un principio “federador” que nos reconoce a todos como “seres humanos”<sup>27</sup>, este tema moviliza lo ético, moral, recurriendo para referirla a términos con una fuerte carga semántica y afectiva: *dramática, estigma, crisis, sociedad fragmentada*, siendo de igual envergadura los que aluden a la búsqueda de soluciones: *combate, lucha, etc.* .Se trata, por lo tanto, de una situación que es preciso revertir.

Las soluciones propuestas son variadas y derivan fundamentalmente de la idea – más o menos restringida – que se tenga con respecto a la exclusión. Quienes entienden que el rasgo definitorio está dado por la falta de empleo, abogan por un incremento de los puestos de trabajo, entendiendo que esto constituye el único modo viable y legítimo de superación. Estas propuestas, que sin dudas descansan en el ideario del industrialismo, la responsabilidad y la exaltación al trabajo cuestionan, al mismo tiempo, las políticas orientadas al asistencialismo y la contención.

*“No menos importantes son los temas vinculados con la reiterada y muchas veces celebrada violación de contratos y obligaciones contraídas con personas, instituciones y organismos nacionales e internacionales..... así como los que alientan la acciones que, bajo el disfraz del asistencialismo social, desnaturalizan la cultura del esfuerzo y del trabajo como el medio más digno y más idóneo para revertir el actual grado de pobreza, marginación y exclusión social”*

**(La Nación, 8 de noviembre de 2004)**

Desde miradas menos economicistas, pero también más abarcadoras y complejas, se reconoce la globalidad de la situación de la exclusión, que compromete a la sociedad en su conjunto y de este modo, trasciende la caracterización de ciertos individuos. La posibilidad de construir consenso acerca de la necesaria equidad y la viabilidad de proyectar el futuro se asientan en estos casos en la mejora de la educación y la irradiación de la cultura. Con

---

<sup>27</sup> Karsz, Saul, ob cit. p.176

todo, el empleo de los verbos en futuro y el recurso a expresiones como *podrán* y *probablemente*, operar como mitigadores de esta emisión.

*“Es más: en una sociedad fracturada por la exclusión social y por todos los males que ésta acarrea, son los centros de irradiación de cultura los que probablemente con más sentido podrán ayudar a crear conciencia de equidad y generarán condiciones de educación continua y de acceso público a los derechos culturales”*

*(La Nación, 3 de enero de 2004)*

*“La discusión de una mejor educación que recupere la mística de la construcción de futuro adquiere sentido pleno en la decisión de avanzar hacia otro modelo de país, sin exclusión social y con trabajo digno para todos”*

*(Clarín, 20 de febrero de 2004)*

#### **– Exclusión, de dónde?**

La exclusión constituye – como señala Karsz – una meta-categoría, a la que se le atribuye una alta capacidad explicativa, con posibilidades de recurrir a la misma para un uso genérico. Es posible hablar de diferentes tipos de exclusión: familiar, escolar, habitacional, del empleo. Sin embargo, en los últimos años, y de ahí el grado de difusión que ha alcanzado el término, se ha comenzado a hablar de exclusión social, involucrando de este modo los fundamentos mismos de la existencia individual y colectiva, los excluidos de hoy – como dice el mismo autor – son excluidos radicales, tienen al mismo tiempo problemas de vivienda, de salud, de escolaridad, de empleo.

Si bien el término exclusión sugiere la situación de estar fuera, en verdad, los excluidos continúan formando parte de la misma sociedad, intentando vivir - o sobrevivir – de acuerdo a sus pautas y condiciones; aunque hayan perdido los lugares que antes ocupaban, o aquellos que resultan más deseables. Desde esta perspectiva, Robert Castel<sup>28</sup> señala que no están fuera de la sociedad, sino fuera de ciertos circuitos y de ciertas

---

<sup>28</sup> Castel, R. Ob.cit

prácticas. Tales circuitos son los que se vinculan con el mundo de la producción, con el trabajo o más precisamente con el empleo, en tal sentido han sido marginados de aquello que genera identidad y reconocimiento social, de aquello que propicia la inclusión en la sociedad capitalista. El modo como se incluye el término exclusión, luego de una pausa introducida por el punto y que continua con una aclaración del significado, recurriendo para ello a conceptos con una fuerte carga semántica operan como indicadores de lo disruptiva que resulta la misma desde una perspectiva que concibe a la sociedad como un sistema de orden y equilibrio.

*“...un enorme porcentaje de la población fue inhabilitada para participar en la vida económica, política y cultural de una sociedad. Eso es la exclusión: un devastador proceso de desintegración social, una ruptura progresiva de las relaciones entre el individuo y la sociedad. Para poder revertir ese proceso debemos poner en marcha los mecanismos políticos, sociales y culturales para reconstruir una identidad integradora de pertenencia social”*  
*(Clarín, 7 de junio 2004)*

Pero, en una sociedad como la nuestra que por años ha confiado en el sistema educativo como camino hacia la movilidad y el posicionamiento social, el deterioro del sistema educativo y los altos índices de deserción escolar operan como elementos definitorios en el proceso de exclusión – actual o futuro – de los jóvenes que abandonan las aulas anticipadamente. Se debe destacar también en estas emisiones la fuerte carga semántica de los términos a los que se recurre: *condenadas, destino*. Una vez más, la idea de exclusión se asocia a la ruptura del orden social y que debe ser revertida. Se observa que en las dos emisiones, el término exclusión se ubica en posición remática.

*“... a los chicos hay que darles de comer, pero también hay que darles de leer. Si esto no lo hace la escuela -agregó-, muchos niños no encontrarán quien lo haga y estarán condenados a un destino de exclusión por ignorancia,..... . En tiempos en los que se buscan puntos de referencia para reorientar el sistema educativo, los aportes comentados constituyen una valiosa contribución a ese reordenamiento que debe ser coherente, asimismo, con la preocupación de reducir uno de los peores males que acechan a las nuevas generaciones: la exclusión social.*

*(La Nación, 4 de julio de 2004)*

La exclusión, en tanto fenómeno complejo, asume formas y características diferentes, su carácter social que habla del deterioro de los fundamentos mismos del lazo social y pone a los excluidos en posiciones que los marginan, no sólo del empleo y los circuitos de la producción, sino también de los beneficios sociales, de manera tal que la exclusión aparece al mismo tiempo, como exclusión de la salud, de la vivienda, de la educación.

*“El trabajo en negro es uno de los determinantes de la exclusión social. Esto se refiere a quedarse fuera del sistema de obras sociales, el régimen provisional, las asignaciones familiares y todos los otros beneficios complementarios. El 75% de los hogares pobres no tienen ningún miembro con cobertura de seguridad social y entre los indigentes este porcentaje se eleva al 90%.”*

*(Clarín, 5 de agosto de 2004)*

**— Cuando la exclusión deviene disfuncional al sistema:**

Pero esta visión es sólo fragmentaria, la realidad es compleja y admite distintas versiones, la violencia y otras formas de patología social tematizan el discurso sobre la exclusión. La inseguridad, no ya de los desprotegidos y excluidos frente a la incertidumbre tanto del hoy como del mañana, sino de los incluidos frente al delito, presenta a los lectores un entorno amenazador frente al cual hay que protegerse, aislarse o bien, pensar en posibles soluciones.

*“Los dos problemas más serios que padecemos —exclusión social e inseguridad— movilizan en los dos extremos de la escala de ingresos a quienes se sientan más perjudicados. Son ellos las muestras más nítidas de que vivimos una democracia, aunque incompleta,... Pero en los pliegues de la vida en común y de la acción política subsisten nuestras mayores debilidades y ellas se muestran con nitidez entre quienes reclaman justamente por seguridad”*

*(Clarín, 14 de septiembre)*



De este modo, la inseguridad, término ambiguo que permite describir al mismo tiempo y desde problemáticas diferentes la situación de los incluidos, aunque también la de los “otros”, pone en evidencia el modo como la exclusión compromete a la sociedad entera, configurando una categoría que “víctimas” heterogéneas resultado de los procesos de exclusión y las consecuencias que se derivan.

*“.....Más allá de tratar de encontrar explicaciones —fallas en el sistema de seguridad, la falta de una política de Estado en la materia, la exclusión social y la marginalidad— lo cierto es que somos rehenes del terror a través del latido diario de una forma de violencia social ante la que nos sentimos totalmente impotentes..... Ante esta situación lo que queda claro es que como sociedad todos somos víctimas del delito de secuestro; vivimos un cautiverio virtual generado por aquellos que aparecen y desaparecen abruptamente, como seres invisibles siempre presentes y vigilantes, que nadie sabe dónde están ni cuándo nos pueden sorprender. ¿Hasta cuándo seguiremos simplemente sobreviviendo y defendiéndonos sin reaccionar constructivamente?”  
( Clarín, 22 de octubre de 2004)*

Como se advierte, la exclusión concierne tanto a los individuos y grupos considerados excluidos como a los individuos y grupos a los que se supone incluidos. “Relación dialéctica constantemente presente, incluidos y excluidos son deudores de la misma problemática”<sup>29</sup>. En la emisión se han elegido términos con fuerte carga semántica que permiten destacar la gravedad de las situaciones de inseguridad.

Desde esta perspectiva los excluidos, a los que se los vincula con crecientes situaciones de violencia y el aumento del “riesgo”, forman una masa de población cuya principal característica no es la marginalidad y la desprotección sino su conducta antisocial. y peligrosa que transforma a los incluidos según se titula un artículo en “*Rehenes del terror*”. Y es desde esta mirada de la exclusión, como generadora de violencia, que la misma resulta disfuncional al sistema, planteando la urgente necesidad de reconstruir la vida en común. En este contexto la exclusión coexistiendo con la inseguridad, constituyen

---

<sup>29</sup> Karsz, Saul. Ob.cit. p. 171

los dos problemas más serios que movilizan, a los grupos que se ubican en los dos extremos de la escala social y de ingresos.

Nótese que lo no dicho en estos textos, lo no visible, lo que se deja en la opacidad es esta vinculación que se establece entre exclusión y violencia/patología social. Pero en otros, en cambio, se advierte un reconocimiento expreso de esta relación, donde la violencia, no sólo aparece como otro elemento más incorporado a la actual realidad latinoamericana, sino que la misma se ve agravada por las situaciones de exclusión.

*“La violencia en la región latinoamericana tiene un perfil común a todos los países: está, sobre todo, en los centros urbanos, tiene en el crimen organizado uno de sus principales fomentadores, está agravada por la dramática exclusión social y afecta principalmente a los jóvenes del sexo masculino entre 15 y 24 años, que en su mayoría mueren víctimas de homicidios por armas de fuego”*  
*( La Nación, 31 de diciembre de 2004)*

Por lo tanto, es necesario que la sociedad piense seriamente en buscar los mecanismos para volver a-funcional a esa masa de población supernumeraria y que no encuentra ubicación en el sistema, tratando de reconstruir el vínculo social y la cohesión, reintegrándose a la sociedad a fin de participar de nuevo del lazo social. En razón de ello, las políticas que se implementen deben orientarse conjuntamente a la prevención y la represión, aunque a ello debe sumarse el desarrollo de planes sociales que eliminen la exclusión en tanto factor desencadenante de la violencia y la inseguridad.

*“Señalamos entonces la necesidad de combatir ambos delitos con enérgicas políticas de prevención y represión, orientadas a desbaratar esas organizaciones y, también, a desarrollar planes sociales para eliminar progresivamente los factores que llevan a tantas familias a situaciones extremas de exclusión social, que crean el contexto de miseria y abandono en el que prospera este monstruoso comercio”*  
*( La Nación, 28 de noviembre de 2004)*

La solución en este caso, no está pensada como posibilidad de incorporación –sino transformarla en a-funcional, mediante estrategias de contención<sup>30</sup>.

### Conclusiones:

Una consideración a tener en cuenta para analizar el discurso – en particular el periodístico – es indagar desde dónde se habla, si se trata de auto-referencia o de hetero-referencia.<sup>31</sup> En el caso de la exclusión, ésta aparece siempre como el otro elemento de un par dialéctico, la inclusión. Y es desde este lugar desde donde se habla, desde donde se emiten los mensajes, se habla desde la inclusión, por lo tanto “el otro” es el excluido.

Como destacamos en el inicio de esta presentación el tema de la exclusión aparece como uno de los más acuciantes en la actualidad, no sólo por las dramáticas condiciones en que se encuentra un importante número de población, o debido al aumento de las situaciones de desigualdad sino porque lo que parece estar en cuestión – Rosanvallon<sup>32</sup>, Antón<sup>33</sup>, Castel<sup>34</sup> – en realidad son los fundamentos mismos de la actual sociedad, se trata por lo tanto de una crisis de civilización; crisis que interpela las condiciones de existencia tanto subjetiva como objetiva de millones de personas. La exclusión como “evidencia” – o dato de la realidad - hace caer la ilusión de la “cohesión social”

En tanto dato empírico, puede ser alternativamente factor o consecuencia, aunque siempre supone anomalía, problema, en tanto implica un rompimiento del orden social, de la armonía, del vínculo social con los semejantes; sin embargo, no hay una preocupación por la identificación de las causas, cosa que dificulta, en consecuencia, las acciones para

<sup>30</sup> Cfr. Nun, op.

<sup>31</sup> Pintos, Juan Luis (1995): *Los imaginarios sociales*. La nueva construcción de la realidad. Madrid: Fe y secularidad/ Sal Térrea.

<sup>32</sup> Fitousi, J. P y Rosanvallon, P (1997): *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial,

<sup>33</sup> Antón, Antonio, (2000): Crisis del trabajo y ciudadanía social, en Antón (coord.): *Trabajo, derechos sociales y globalización*. Algunos retos para el siglo XXI. Madrid: Talasa. pp. 192-291.

<sup>34</sup> Castel, Robert ( 1997): *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.

revertirla. En tanto proceso, trayectoria o recorrido de algunas personas contribuye a configurar un imaginario de la caída social, en particular, cuando los excluidos son identificados con los “nuevos pobres”, aquellos que en algún momento estuvieron insertos y ya no lo están más. Ellos son los que constituyen el blanco de las políticas públicas y de los discursos mediáticos, frente a la existencia de esta problemática que pone en juego cuestiones de fondo.

Categoría consensual, incorporada al discurso cotidiano sirve de marco para la comprensión de cantidad de situaciones aunque, en contrapartida no requiere de explicaciones o aclaraciones. Esto es lo que evita identificar causalidades, pero también lo que moviliza en el hablante una sensibilidad social que apela a lo ético-moral debido a que tales individuos o grupos se ven impedidos – por factores que no se estima necesario considerar – “de participar de su humana condición”<sup>35</sup>. De ahí que sea necesario intentar revertir la situación, mediante asistencia o planes sociales, la generación de empleo, o la educación. Porque además, la situación tiene derivaciones que ponen en peligro a la sociedad misma, es imperioso por lo tanto – como diría Nun – realizar algún intento para que la masa marginal pueda devenir afuncional y no disfuncional a esta sociedad.

Pero mientras no haya explicaciones, en tanto no se identifiquen claramente las causas y los motivos, nada puede hacerse, o sólo se puede ensayar remedios superficiales que ataquen los síntomas pero no las causas, es decir, ensayar soluciones que cambian sólo aquello que se puede cambiar, frente a una concepción de sociedad que se considera perfeccionable, sí, pero también inmodificable, es decir, una sociedad concebida como el único mundo posible.

---

<sup>35</sup> Karsz, Saul ob.cit. p.178

**70**  
Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo

**aset**

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

Araoz 2838 - (C1425DGT) Buenos Aires - Tel: (011) 4804 4949 / Fax. (011) 4804 5856  
[www.aset.org.ar](http://www.aset.org.ar) / e-mail: [a-s-e-t@fibertel.com.ar](mailto:a-s-e-t@fibertel.com.ar)